

Flechas y Pelayos

Nº 512 • AÑO XI • REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: QUIÑONES, 4 y 6

TELÉFONO: 23-54-68 • MADRID • 7 DE NOVIEMBRE DE 1948

SEMANARIO JUVENIL ESPAÑOL

La LEY DEL MAS FUERTE

Cuando en Arizona imperaba el dominio del revólver, cuando la propia seguridad y la de la hacienda dependía de la rapidez con que salían las armas de su funda y de la precisión de su mortífero lenguaje, una vieja y desvencijada diligencia cruzaba los solitarios desfiladeros, rumbo a Jacksonville.



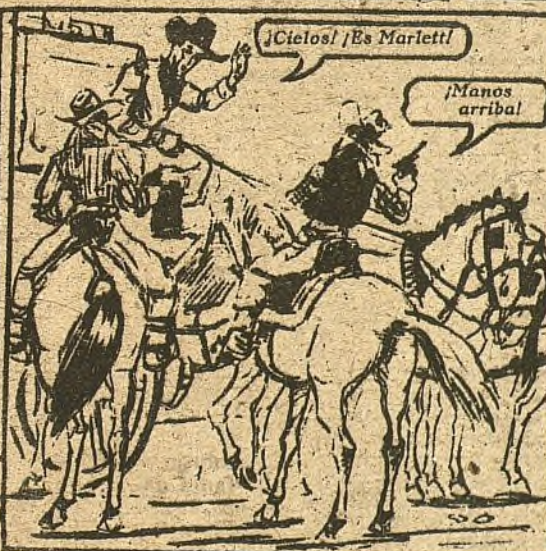
¿También Vdes. se dirigen a Jacksonville?

Eso pretendemos. Si Marlett y sus criminales secuaces no lo impiden, ¿verdad, Bud?



¿Vd. es el famoso Bud Rex, el enviado del Gobierno para esclarecer los extraños sucesos de Jacksonville?

No. Mi nombre es Bud Taylor. Este anciano caballero es mi tío. Vamos para lo del ferrocarril.



¡Cielos! ¡Es Marlett!

¡Manos arriba!



Y tú, viejo millonario, préstame tu cartera. Te la devolveré en seguida. ¡Ja, ja!



¿Te resistes a obedecer mis órdenes? Ahora verás quién es Marlett.



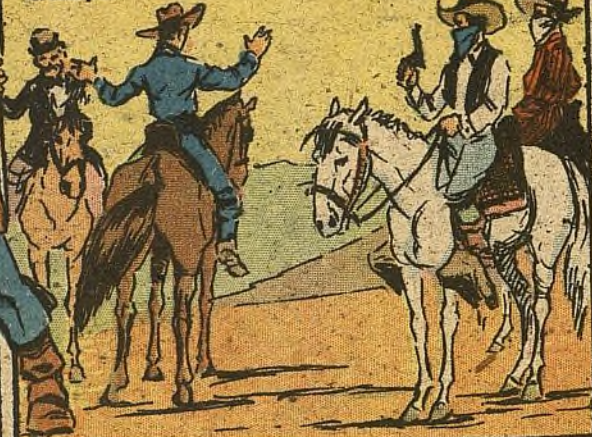
Y tú aprenderás a respetar a los ancianos. Si te parece poco, pídemelo más. Bud Taylor es un hombre complaciente.

¡Toma, por insolente! Y agradece este lenguaje mudo. Si al revólver le da por cantar.



Los ocupantes de la diligencia, en sendos caballos, fueron obligados por Marlett a despejar el campo.

Y mucho cuidado con hablar de lo ocurrido. Marlett es generoso, pero no se asusta por unos cuantos cadáveres más. ¡Largo de aquí! ¡Y sin volver la cabeza!



La banda de Marlett, después de repartirse el botín, deliberó sobre el destino del joven que yacía en tierra. Casi todos eran de opinión de meterle entre las cejas un redoble de tambor. Pero, Marlett...

¿Qué hacemos entonces?

Si es Bud Rex, el enviado del Gobierno, haremos con él un escarmiento, pero si se llama Taylor y es cierto lo del ferrocarril... ¡Bah! Los ingenieros no son peligrosos.

un escarmiento, pero si se llama Taylor y es cierto lo del ferrocarril... ¡Bah! Los ingenieros no son peligrosos.



Todavía no ha vuelto en sí, jefe.

Bien. Dejéle. Le habéis registrado a conciencia. ¿Verdad? ¿Y sólo llevaba los planos para el trazado de la línea? Entonces, a caballo Wren Marlett no entorpecerá jamás la marcha del progreso.



Bud Rex, porque nuestros lectores habrán adivinado que de ingeniero tenía lo que el tío Sam de joven y guapo, se incorporó trabajosamente. Los bandidos habían desaparecido.

Menos mal que no me encontraron el sobre con el documento.



Tras largo caminar, penetró Bud Rex en Jacksonville. Aquel señor de la diligencia estuvo a punto de descubrirle, llamándole Bud. No debió contarle nada. En fin, el caso era que había tolerado amablemente que él le llamara tío, y así habían despistado al curioso.

Dijo que su nombre era David Nichols. ¿Simpático viejo! ¿vivirá en Jacksonville?



Si no se oculta, le enviarán un regalito desde esa ventana. Uno de los hombres de Marlett tiene allí secuestrada a la prometida de Mister Nap, el dueño del Banco. Tratamos de rescatarla.

¿Qué sucede? ¿Por qué disparan contra esa casa? Claro que no lo sé. Me llamo Bud Taylor. Soy forastero.



Bueno, señor Taylor. Haremos lo que Vd. ordena, si con ello cree que conseguiremos algo de ese desalmado, pero le advierto que si a mi prometida le ocurre cualquier cosa por su culpa, lo va a pasar Vd. muy mal, por meterse en donde nadie le llama.



¡Fuera de ahí! ¡No admito lecciones de nadie! ¡Que venga Mister Nap, y trataremos el asunto de hombre a hombre! ¡Fuera de ahí! ¡Le he dicho! ¿O quiere que le vuele el sombrero?

No, Mister Nap. De ninguna manera. Si va Vd. le «tiquita». Está obcecado. Iré yo. Soy un extraño para él. Mi muerte no le importa. No corro peligro. No me lo agradezca.



Bud Rex comprendió inmediatamente que el sistema que regalan los colonos para libertar a la muchacha, podía tener un desenlace funesto para ella. Y acercándose con Mister Nap...

Bud Rex agitó en el aire su pañuelo. Por unos momentos, cesó el horrible tiroteo. Avanzando con los brazos en alto, el joven se detuvo de los sitiadores, acercándose a la ventana, y en un momento se encontraba con el motor.

Y a pecho descubierto, el arrojado Bud Rex cubrió la distancia que faltaba, mientras los colonos, con el dedo en el gatillo y la frente perlada de un sudor glacial, aguardaban en sus puestos la señal de reanudar la lucha.



Vamos, amigo. En son de paz me acerco a ti. Dispara contra un hombre indefenso si tan endurecido tienes el corazón.



¿Son de paz?

[Eres un miserable y un cobarde! ¡Tira ese revólver y pelea! ¡Vamos!]

¡Ja, ja!



Los puños de Bud Rex se rebelaron ante el cinismo tan descarado. El sinestros sujeto, de un formidable directo que le propinó el enviado del Gobierno, rodó pesadamente. Poco después, la bella Edda, sonriéndole agradecida...



Es Vd. un valiente. Conozco su verdadera personalidad. Mi padre no tenía secretos para mí. Todo me lo refirió, Bud Rex. Le será difícil des-

cubrir nada en Jacksonville. Los asesinatos continúan. Si en algo puede ayudarle esta pobre huérfana...



¿Pobre, señorita? Pero si va a casarse con Mister Nap, el dueño del Banco... Además, su padre era rico.

El dinero no da la felicidad. Yo no amo a Mister Nap. Ese noviazgo era un deseo de papá.



Supongo que le obedecerá, con mayor razón ahora que ha muerto.

Se equivoca, Bud Rex. Papá era demasiado crédulo. Mister Nap sólo busca mis dólares. Si hubiese estado realmente enamorado, ¿no cree que habría corrido a salvarme en lugar de cederle a Vd. el puesto?



¿Y está su rancho muy lejos de Jacksonville, señorita Edda?

Lláname Edda, simplemente. Tú eres la única persona que me aprecia en el mundo, Bud. ¿Porqué no has de tratarme con más confianza?



Mira, Bud. ¿Te gusta mi rancho? Necesita muchas reformas, pero es espacioso y... ¡ay!... demasiado espacioso.

Lo comprendo. Sin la presencia de tu padre, te parecerá vacío.



Entre tanto, en el corazón de Jacksonville, en la cuadra habilitada para prisión, el sheriff se acariciaba la barbilla, meditando sobre el extraño espectáculo que acababa de presentarsele.

¡El asesino de Nichols, el que rapto a su hija, se ha suicidado! ¡Qué raro!



El representante de la Ley en Jacksonville comentó el caso con Mister Nap. Este se mostró sumamente indignado, echando en cara al sheriff su falta de talento y acometividad.

Nos matarán a todos! ¡Es necesario organizar una batida! Hagta que no exterminemos a Wren Marlett y los suyos no se podrá vivir en Jacksonville! ¡Es Vd. un inepto! Cualquier día asaltarán mi banco y me dejarán en la miseria, ¿me entiendes? En la miseria.

El hecho de que hubiese muerto una de las criaturas de Marlett no significaba sino la desaparición de un criminal, pero que Wren se tomara la justicia por su mano, eso sí que era denigrante para el honrado sheriff.

El rápido tuteo, la familiaridad y las directas que le lanzaba la encantadora Edda, habrían abierto los ojos al hombre más inexperto en amorosas lides, pero todo lo que tenía Bud Rex de valeroso lo tenía también de «distraído».

Falso. No había tal suicidio. Alguien lo había simulado. El calibre de las balas que tenía alojadas en el cráneo era distinto al que ostentaba el arma que apretaba convulsivamente en las manos. ¿Pero, quién, diablos...?

Ayuntamiento de Madrid



DESDE NUESTRA CABINA

«Algo flota sobre el agua»

El cine mejicano cada día supera el propio esfuerzo en mejorar su producción. Un plantel de estimados artistas, un equipo de buenos técnicos y, sobre todo, varias empresas dispuestas a prestar el apoyo material debido, consiguen muchas cosas en el celuloide. Si a ello se une buen gusto para seleccionar ambientes y argumentos, no puede extrañarnos que las películas aztecas tengan alta cotización en el mercado internacional. Este es el caso de «Algo flota sobre el agua», una adaptación de la famosa novela de Lajos Zelahy, recién salida de los estudios Azteca,

que interpretada por Arturo de Córdova como protagonista, tiene el siguiente



Arturo de Córdova junto a Rodolfo Lowenthal, director de este film.

siente deber a la pareja, hasta que un día desaparece misteriosamente. Todos los trabajos encaminados a su hallazgo son inútiles. Hasta que un atardecer, después de mucho tiempo, algo ven de nuevo flotando sobre el agua: el destino de todos los seres que fugitivos de la horda comunista son por fin alcanzados por sus enemigos.

ARGUMENTO

Un pueblecito de pescadores en las riberas del Danubio. En él viven un matrimonio, Susana y Jano, con sus hijos. El hombre se dedica a las rudas faenas de la pesca. La mujer atiende a las más amables del hogar. Un día Jano descubre que, sobre la corriente impetuosa, navega un bulto extraño, y, deseoso de identificarlo, se acerca con su barca. Es una mujer, que procedente de las tierras del noroeste se acercó a aquel país y trató de poner fin a su vida por las persecuciones de que le hacían objeto los enemigos de su familia. El hombre la lleva a su casa; Susana le prodiga toda clase de cuidados y logran salvarla. Añada, que así se llama la joven, paga con su trabajo tanta gratitud como

WILLIAM BENDIX



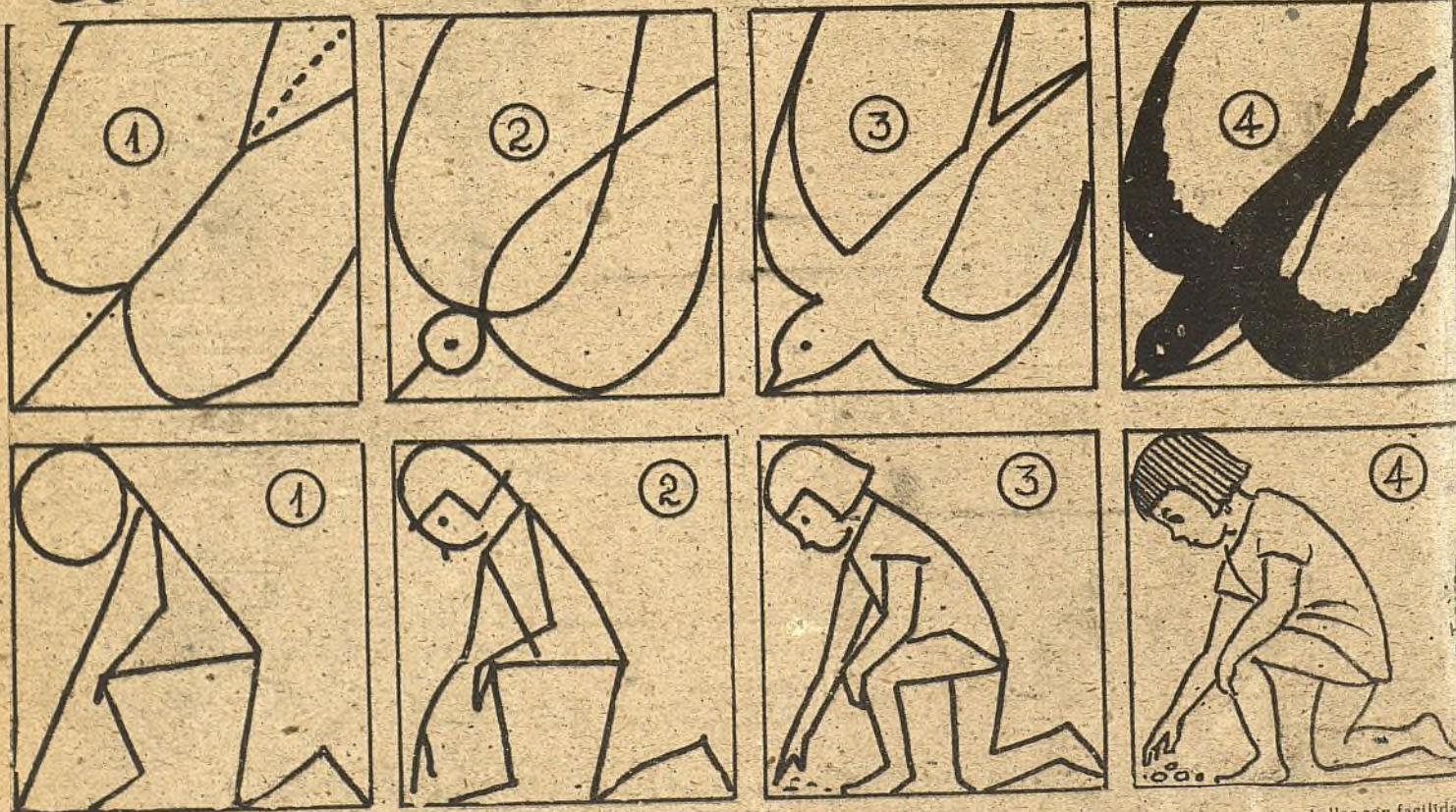
William Bendix es un actor muy cotizado en América en papeles secundarios en los últimos años. Ha interpretado «Una chica con anzuelo», «Guadalcanal», «La campana de la libertad», «Envuelto en la sombra», «Conflicto sentimental» y últimamente ha hecho en technicolor con Bing Crosby «Un yanqui en la corte del rey Arturo».

MIGUEL LIGERO



Ha nacido en Madrid el año que se inventó el cine. Ha hecho en Hollywood películas como «Eran 13». Fue con Imperio Argentina protagonista de «Morena Clara». Después de la guerra ha hecho «Pepe Conde», «La luna vale un millón», «Macarena» y últimamente «La cigarra».

El DIBUJO ES FACIL...



El recuadro en que está enterrado el modelo sirve para referir a él las distancias y las direcciones de las líneas. Con este procedimiento se consigue hallar con facilidad la forma y posición de las figuras. Cuando realicéis con cierta soltura y parecido estos dibujos, es llegado el momento de volverlos a repetir a mayor o menor tamaño, sin el recuadro y sin el modelo a la vista, es decir, de memoria. Usad lápices blandos para que no tengáis que apoyarlos fuertemente sobre el papel ni humedecer las puntas para que sean más visibles los trazos. Si pasáis suavemente el lápiz sobre el papel, no precisaréis goma de borrar si las líneas no estuvieran bien trazadas. Una vez que esté bien encajado el dibujo, es cuando repasaréis fuertemente las líneas bien hechas para que se vea con claridad el dibujo acabado.

SI SIGUES ESTOS CONSEJOS

RESUMEN DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

En el Tíbet, la Secta del Tigre de Oro cree ver en el hijo de un oficial inglés el enviado Sagrado para el cargo de "Sapientísimo Bonzo". El sacerdote de la secta, Osmon, hombre sanguinario, se opone a su elección por aspirar para él la jefatura. Kali, otro jefe de los bonzos, prepara una expedición al «Valle Pardo» para raptar al muchacho, y en el camino es detenido por las fuerzas de Osmon, con las que entabla una lucha de la que sale vencedor. Llega al fuerte y comisiona a uno de sus hombres para que atraiga al joven Alexander a una emboscada.

(CONTINUACIÓN)

La Secta del Tigre de Oro

GUION de
F. García Lago



Perdona a tus siervos, pero hemos de llevarte con nosotros al Gran Templo.

¡Traición! ¡Malditos bandidos!

Alexander, al verse acorralado, se lanza a la lucha. Es un muchacho fuerte, curtido en toda clase de deportes, y avezado a la vida al aire libre. Sus músculos tienen la consistencia del acero.



Ahora os enseñaré que se luchar.

Tened cuidado con él. Le quiero vivo.

La lucha se desarrolla encarnizada y Alexander despacha al fondo del precipicio a algunos de los indígenas, pero...



Ningún daño te haremos, pues eres el designado del «Tigre de Oro» para regirnos.

Yo nada sé de vuestro «Tigre de Oro» y nunca gobernaré a bandidos como vosotros.

Y al fin, vencido por la superioridad numérica, tuvo que claudicar.



Y Kali, obrando con rapidez por temor a una represalia de los soldados del fuerte, se pone en camino del Gran Monasterio Lama. Mientras tanto...



En el barranco de la serpiente me he encontrado a un «sikhs» de la tribu del «Tigre». Estaba mal herido y ha muerto, pero...

Luke, uno de los compañeros de Alexander, explica a sus amigos cómo antes de morir el tibetano le puso en antecedentes de la emboscada que sufrió el muchacho por parte de Kali y el destino de éstos.



Debemos ir a buscarle.

Dices bien, Scot, pero ya sabes que los soldados no pueden moverse del fuerte.

Es lo que esperaba de vosotros.

Iremos nosotros cuatro.

Los cuatro valientes muchachos Luke, Bill, Scot y Sterlin, se juramentan para ir en busca de su compañero.



...y como sabemos que la guarnición no puede salir de la empalizada, pedimos a usted permiso para ir a buscar a su hijo.

Muchas gracias, muchachos; sois unos valientes. Que Dios os proteja.

Y aquella noche, los cuatro valientes, bien pertrechados de víveres y municiones parten hacia el misterioso lugar donde han llevado a su amigo. Sin embargo, una sigilosa sombra les acecha en la oscuridad y sus ojos relucen en una mirada de odio.





MEMORIAS de NACHO PERRO DETECTIVE

RESUMEN DE LO PUBLICADO.—Entramos en el capítulo final de estas apasionantes memorias de un famoso perro detective. Los que han seguido este relato saben que «Nacho» ha escrito con escrupulosa fidelidad todo lo sucedido alrededor de la muerte del alumno número Uno de la Academia de Policía «Argos». Hoy, al terminarse esta emocionante historia, se descubre todo el misterio. Y «Nacho», por sus excepcionales dotes policíacas, se habrá ganado para siempre la admiración de sus incontables lectores.

CAPÍTULO XV Y ÚLTIMO

El teléfono ya se sabe que es un invento que no sirve para hablar. Unas veces está ocupado el número con el que se quiere comunicar y hace: «Ta... ta... ta...»; otras veces, se equivoca uno al marcar y sale una voz al otro lado del cable que dice: «Aquí no es»; otras, suena el timbre y no contesta nadie.

Así debió perder el tiempo don Valentín, porque cuando todos nos acercábamos a la puerta de su habitación, el profesor aun estaba diciendo:

—¿Es la Dirección de Seguridad? ¿Hablo con el Gabinete de Identificación? ¿Quiere mirar las fichas y decirme quién es Tabú?

Alguien dio una patada a la puerta y exclamó:

—Tabú soy yo.

Durante mi vida policíaca he visto tantas cosas, que ya nada debiera sorprenderme; sin embargo, me quedé asombrado. ¡El que había pronunciado aquellas palabras era Agapito! ¡El mismo Agapito! ¡El criado de don Valentín...!

—¿Lo seco?—preguntó el desconocido apuntando con su pistola a mi dueño.

—¡Caramba!—dijo don Valentín con aire inocente y sin preocuparse demasiado del que le encañonaba;—yo creía, Agapito, que Tabú era este pistolero....

—Pues Tabú soy yo—insistió Agapito.



—Perfectamente. Entonces, antes que tu compañero me haga tragar las seis balas de su cargador, supongo que te interesará saber que conozco el asunto del uranio y que tengo en mi poder los planos de la mina. Si se apresura este bandido a disparar, nunca sabrás eso....

Agapito sacó también otra pistola y amenazó a don Valentín:

—¡Dilo pronto, porque te restan contados segundos de vida...!

—Ya lo sé—respondió con calma el profesor—pero antes de decirte la posición de la mina y entregarte los planos, pongo una condición. No quiero morir sin satisfacer esta curiosidad: ¿quién asesinó al alumno número Uno?

—Fue Tabú.

—¿Y cuando le cambiaste su tubo por el de las pastillas de arsénico?

—Aquella misma mañana en su casa. Primero llamó por



teléfono; yo me puse al aparato. Dijo que deseaba hablar personalmente con el profesor para darle una noticia muy interesante. ¿Lo del uranio?, le pregunté. El me dijo: «Sí». Después le comunicó que el profesor no estaba en casa. Y fui rápido a su domicilio. Hablé con su abuela. Sin que ella se diese cuenta le cambié el tubo de las pastillas somníferas. Sabía que el alumno número Uno, después de realizar un trabajo, las tomaba para dormir artificialmente. ¿Está todo bien explicado?

—¿De modo que eres tú el criminal?

—Soy Tabú. ¡Ahora vengan los planos de la mina!—y acercó la pistola a la cabeza del profesor.

—Sin mirar para el arma, con una desconcertante seriedad, mi amo dijo:

—Coge el bastón. Están metidos en el hueco del mango.

En aquel instante, llenos de códicia, los dos traidores se lanzaron a coger el hueso del tiburón que estaba sobre una silla, pero con el apresuramiento se les cayó al suelo, y yo, «Nacho», como veía que me iba a quedar sin mi amado hueso de pescado, lo prendí entre mis dientes, dispuesto a huir con él.

Agapito se dio cuenta de mi maniobra y cerró la puerta de golpe, sin darme tiempo a escapar.

¡Pum! Sonó un tiro....

Yo empecé a dar saltos, a meterme por debajo de los pupitres, de los bancos, de las piernas de los que estaban en la habitación.

¡Pum! ¡Pum!—me perseguían los disparos, pero no me daban.

¡El barullo que se armó fue indescribible! ¡Todo era derribado y quedaba patas arriba: las mesas, las sillas, las personas....! ¡Pum! ¡Pum!

—¡Manos arriba! ¡Manos arriba!

Se hizo un angustioso silencio.

Acababan de penetrar en la habitación, armados con pistolas, los alumnos de don Valentín. Mantuvieron un santiamén a Agapito y a su cómplice. Poco después llegaron el comisario y varios agentes. En un coche celular se llevaron a los dos bandidos atados codo con codo.

—¿Qué es eso de Tabú?—preguntó don Valentín al comisario.

—El cabecilla de una banda que venía dedicándose al espionaje y que quería hacerse dueño de una mina de uranio para explotarla a países enemigos; se llamaba Tabú. Todos los de la cuadrilla acataban ciegamente a Tabú. Decir Tabú, era no discutir y obedecer. A Tabú se le conocía también por el nombre de Cornelio Cabrales.

—Y por el de Agapito!—añadió don Valentín entre sonrisas.

El comisario también sonrió. Después dijo:

—Le felicito, profesor, por este gran triunfo.

—Muchas gracias; pero felicite a mis alumnos, a los cuales, viendo que la Dirección de Seguridad no contestaba, avisé que les necesitaba con urgencia.

El alumno número Dos declaró:

—Yo llamé a la Dirección de Seguridad antes de venir. ¡Las urgencias del profesor son siempre peligrosas y hay que asegurarse!

Don Valentín miró para mí y acaricié mis orejas.

—Al que hay que felicitar primero que a nadie, es a «Nacho», mi perro detective; él me ha hecho triunfar en este caso y, sin su ayuda, ya estas horas estaría acrobático a balazos!

Agradecido a este elogio del gran maestro de detectives, yo, «Nacho», di unas cuantas volteretas por el cuarto como el más experto perro saltimbanqui.

Después me comí el hueso de tiburón. ¡Estaba muy rico!

¡OH, LA ARMÓNICA!!



Para interpretar estas piezas musicales bastará seguir la línea iniciada por la flecha, y alir en los puntos negros y aspirar en los blancos. Conviene conocer las canciones para alcanzar una mejor ejecución.



SAN FERNANDO El Rey Caudillo



Con lo cual bien pudieron apreciar los moros que el rey no estaba dispuesto a conceder una rendición parcial y llena de condiciones acomodadas al gusto de los vencidos.

Una de las mercedes que los moros solicitaban del rey Fernando era la de poder derribar la torre de la mezquita antes que entraran en la ciudad los cristianos.

Se hizo esta propuesta en presencia del infante don Alfonso, tan amigo de la belleza y del arte, tan enamorado de la gracia y soberbia majestad de los monumentos árabes, y antes que su padre pudiera responder a los que enviaban esta embajada contestó que si faltaba una sola teja de cualquier palacio, o mezquita, o casa de baños de Sevilla, él y sus hombres se encargarían de llenar de sangre las calles de la ciudad.

Ante una amenaza tan fuerte los emisarios creyeron prudente no solicitar otras extrañas mercedes que deseaban les concediese el rey y volvieron a la ciudad determinando que continuase el cerco.

Envío don Fernando nuevos emisarios a los de Sevilla dándoles el plazo de un mes para rendirse, pasado el cual él y sus hombres entrarían en la ciudad sin ningún respeto a las vidas y haciendas de sus habitantes.

Este enérgico gesto del rey atemorizó a los sitiados que contestaron pidiendo una tregua para orar y preparar su rendición.

Fue esta última merced que concedió el santo rey a los vencidos, y mientras los moros vivían los días más angustiosos de su brillante reinado sobre Sevilla, infantes y hombres de a caballo enjaezaban sus caballos y pulían sus armas preparando el cortejo triunfador que había de entrar en la ciudad.

Al fin los moros vencidos entregaron las llaves de Sevilla al rey Fernando, que entró con sus leales en la ciudad el 25 de noviembre de 1248, día de Clemente.

El 24 de noviembre de 1248, día de San Clemente, el rey moro Axarafe entregó a Fernando III en el campamento cristiano las llaves de Sevilla, la peregrina ciudad perla del Andalus, joya preciosa del tesoro musulmán de occidente, ciudad de maravillosos encantos que los árabes habían trazado con manos de orfebre cuidando de su hermosura y galanura como si fuese la sultana de todas las tierras de sus señorios.

Sevilla, la perla, el joyel, la maravilla, el sumo encanto del mundo musulmán español, caía en poder de las mesnadas de Castilla.

Desde la Puerta de Gules, por la calle de las Armas, camino de la Gran Mezquita avanzaban los hombres de la tierra llana a posesio-

narse de su conquista, relumbaban atambores y añafles por las calles de la morería, los cascos de los caballos repican en los guijarros de las estrechas callejas, brillan yelmos y lorigas, el sol se rompe en los vivos colores de los gallardetes. Los veteranos andaluces, a lomos de sus corceles o de fornidas mulas recorren la ciudad: por su parla y por sus pendones pueden reconocerse entre la abigarrada gente de armas a los representantes de cada reino de la península.

Castilla ha enviado con sus mesnadas a Garci Pérez de Vengas, Lorenzo Suárez, Pelay Correa, González Girón, y del corazón mismo de la tierra de Burgos, mar de espigas, ha traído como señor de sus naves al formidable Ramón Bonifaz.

Aragón envía a sus almogávares con sus afamados alféreces Pedro Marín de Luna, Anaya López y Ruiz Alfenza, a los que acaculla el infante don Alfonso.

Representa a Cataluña Bernard Vidal de Besalun y Guillén de Monsalve.

A Navarra, Diego Hurtado y Juan de Funes y al resto de las tierras de España caballeros y donceles, escuderos y pajes de todos los viejos solares de los reinos de la península.

No sólo se rindieron al rey Fernando los infieles de la Media Luna; al llegar con su ejército victorioso frente a la sinagoga judía, una embajada de humildes rabinos se acercó a besar la gualdrapa del brío de su caballo, ofreciéndole también las llaves de la judería.

Era muy notable la judería sevillana de aquel entonces, familias linajudas de esta comunidad tenían allí establecidos sus comercios y sus casas de banca, perteneciendo a una de estas casas judías el famoso juda-Ben-Joseph, médico de San Fernando, muy estimado en la corte por su sabiduría y magnífico talento en medicina y en ciencias orientales.

Maravillosa en verdad era la Sevilla que conquistó el rey Fernando.

Los viajeros árabes la comparaban con Bagdad, la ciudad legendaria de las mil y una noches, donde tuvo su solio la gran dinastía Omeya.

Quedaban aún en Sevilla soberbias ruinas de los templos romanos, prodigiosas huellas de los visigodos aureoladas por el prestigio mágico de San Isidoro, y los almohades habían hecho de sus laberínticas calles la peregrina joya oriental del Andalus.

En las aguas viejas del Guadalquivir, asomaban soberbios el Almirar, y el Alcázar con su arquitectura de encaje blanco asomando a las aguas de los estanques y de las fuentes. —(Continuará).



Deportista alegre



—Con este balón ¡voy que chuto!
(Dib. J. M. Peiró.-Madrid).

JUAN GIMENO

ABANDONA EL CICLISMO



Otro veterano del tubular que nos abandona.

El catalán Gimeno ha decidido seguir la senda emprendida por Berrendero y Delio Rodríguez («no hay dos sin tres») y abandona las carreras ciclistas en carretera.

Juan Gimeno a sus treinta y cinco años de edad se encuentra hecho «un viejo» para estos menesteres tan agotadores como los de la bicicleta, y decide marcharse antes de que el cansancio le eche a él.

Ha corrido doce veces la Vuelta a Cataluña, y lleva la friolera de diecisiete años en plan de figura ciclista nacional. En el año de 1945 logró salir campeón de España de fondo en carretera, en lucha con su mejor amigo deportista de la misma especialidad: Olmos.

Ha anunciado que en lo sucesivo se dedicará al transporte de mercancías con un camión de su propiedad.

Total, que abandona dos ruedas para coger cuatro más gordas y seguir danzando por ahí. ¡Ah, los atractivos de la carretera!

VI CONCURSO DEPORTIVO

Cuestionario

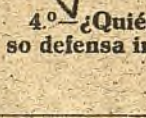
1.º—¿Qué equipo irá clasificado en primer lugar de la Primera División cuando finalice la primera vuelta (5 de diciembre)?



2.º—Y en la Segunda División, ¿cuál irá el primero en la misma fecha?



3.º—¿A qué equipo español pertenece el trozo de escudo aquí dibujado?



4.º—¿Quién es este jugador sin facciones que fué famoso defensa internacional?

BASES

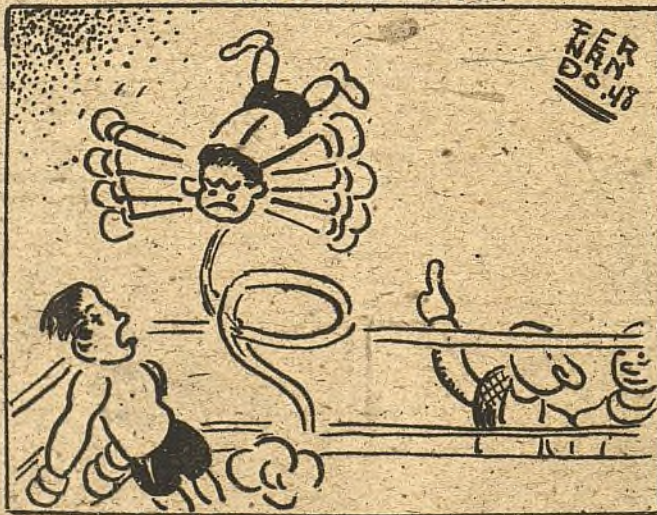
En este Concurso podrán tomar parte todos los lectores de nuestra revista, sin más que rellenar el cuestionario superior y remitirlo por correo a «FLECHAS Y PELAYOS.—Quilones, 4 y 6.—MADRID», especificando en el sobre, «para el VI Concurso Deportivo».

Las soluciones deberán tener entrada en nuestra Redacción, antes de las doce de la noche del día 27 de noviembre, pudiendo remitir cada lector cuantos cuestionarios rellenos desee.

Habrán 6 MAGNÍFICOS PREMIOS, 6 para los concursantes que mejor puntuación alcancen, o para sortear entre los empatados si fueran más de seis, UN BALÓN DE REGLAMENTO, UN JUEGO DE PIN-PON, Y CUATRO PLUMAS ESTILOGRÁFICAS.

Aparte los premios citados, se publicarán en la revista las fotografías de los vencedores.

ORGULLO DE PREPARADOR



—Estoy encantado con él; es mi mejor peso mosca.

(Dib. F. de Miguel.-Joán).

Cuesta abajo



—Lo que yo daría por saber cómo se para esto...
(Dib. J. M. Peiró.-Madrid).

Ajedrez

ESPAÑA VENCE A PORTUGAL

Hace un par de semanas que tuvo lugar en Lisboa un encuentro entre las selecciones ajedrecísticas de los dos países peninsulares.

Una vez más, la clase de los jugadores españoles se impuso a los lusitanos, y vencimos por ocho victorias contra cuatro derrotas, y tres partidas en tablas. En el equipo hispano figuraron los dos muchachos «precoces», Pomar y Torán. Ambos hicieron un buen papel. El triunfo nacional es tanto más meritorio, si se tiene en cuenta la influencia del «campo enemigo».



Cartelera

PRIMERA DIVISION

Oviedo—Madrid
Español—Coruña
Sevilla—Tarragona
Valladolid—Alcoyano
A. de Bilbao—Sabadell
A. de Madrid—Barcelona
Celta—Valencia

SEGUNDA DIVISION

Levante—Gerona
Badalona—Castellón
R. Sociedad—Baracaldo
Murcia—Granada
Málaga—Santander
Hércules—Gijón
Ferrol—Mestalla



¡MIRA UN RADIA-DOR! ¡ESTA BASTANTE GASTADO, PERO PODRÍAS USARLO EN EL CLUB EN INVIERNO!



¡NO, NOS SIRVE EN EL CLUB NO TENEMOS NINGUNA CALDERA CON QUE CALENTAR-LO!

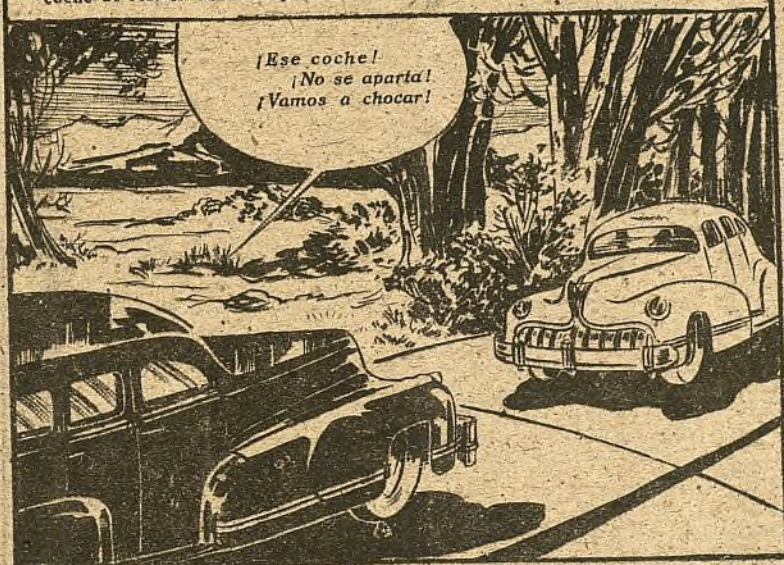


¡NO NECESITAMOS NINGUNA! ¡CON DAR LINDOS GOLPES EN EL SUELO, COMO HACE DADA, EL ENCARGADO DE LA CASA SE OCUPA DE QUE CALIENTE!

¿CUAL ENCARGA DOS?

PANICO en la OLIMPIADA *con Johnny Wood*

En el instante en que Wood enfilaba la recta de la Legación, el morro del coche de McNeil asomaba por la verja. Wood, tocando la bocina, se embolsó.



Pero Wood prefería el choque a la bomba sobre la cual él había pasado sin duda y que solo esperaba la llegada de Gálgan para lanzarlo por los aires. Como McNeil no había aun conseguido gran velocidad, frenó y...



Mi querido Ministro...

Mi estimado Embajador...



¿Vienen ya?

No. Ha habido un choque con otro automóvil. Han vuelto a entrar en la Legación.

Por fin vieron llegar el coche. Wood sabía que no harían volar el vehículo. El Ministro llamó por teléfono a su «querido amigo», diciéndole que sería de muy buen efecto que la gente les viera llegar juntos al estadio e invitándole, por tanto, a dirigirse allí en su propio coche.



¿Preparado? ¡Ahora... No, no! ¡Alto! ¡Viene con ellos nuestro Embajador!



Debimos advertirle nuestros planes al camarada Embajador; ¿no, Comisario?

¿Que no me llames Comisario, idiota!



¡Construye tu aeromodelo!

81. Trazado de la polar.—La polar se traza con los valores obtenidos en el túnel aerodinámico. Para ello se coloca el plano en la cámara de experiencias del túnel, acoplándolo a un sistema de palancas que ponen en movimiento las dos agujas que marcan sobre cuadrantes los valores correspondientes a cada ángulo (fig. 74).

Colocada el ala con un determinado ángulo de ataque, la corriente de aire trata de echarla hacia atrás, transmitiéndose este movimiento de retroceso a la aguja que marca el coeficiente de resistencia al avance para este ángulo de ataque. Cuando se aumenta el ángulo de ataque, se aumenta la superficie expuesta al aire, y, por tanto, la aguja indica mayor valor de resistencia.

Igual acontece al determinar el valor o el coeficiente de sustentación. Aquí, el plano trata de subir más o menos, según sea mayor o menor el ángulo de ataque y al hacerlo transmite a su aguja correspondiente los valores de sustentación.

AEROMODELISMO - 12

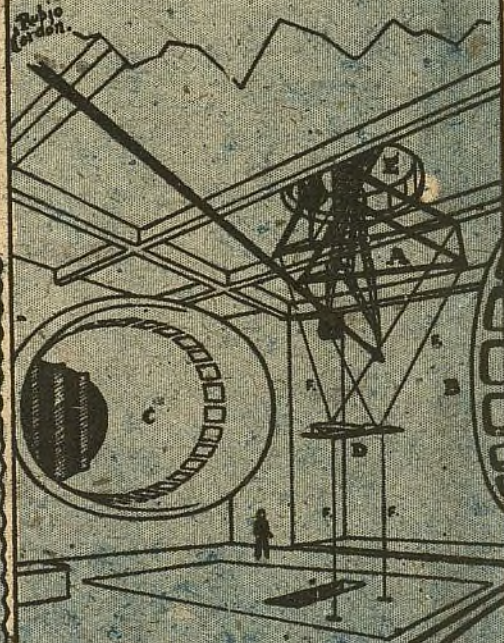
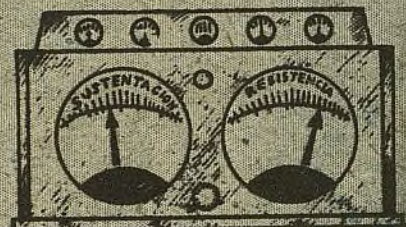
Si suponemos que en los cuadrantes leemos para un ángulo de ataque de 0° los valores de 53,0 y 3,15 de sustentación y resistencia respectivamente y que para otro ángulo de $1,5^\circ$, estos coeficientes son de 64,2 y 3,91; continuando así, se puede formar una tabla como esta:

Perfil GÖTTINGEN, número 387

Ángulo de ataque	Coefficiente de sustentación	Coefficiente de resistencia
$-6,0^\circ$	9,0	1,88
$-4,5^\circ$	19,1	1,99
$-3,0^\circ$	30,2	2,11
$-1,5^\circ$	41,2	2,53
$0,0^\circ$	53,0	3,15
$1,5^\circ$	64,2	3,91
$3,0^\circ$	74,8	4,79
$6,0^\circ$	96,1	6,97
$9,0^\circ$	115,2	9,63
$12,0^\circ$	130,2	12,69
$15,0^\circ$	138,3	17,38
$18,0^\circ$	138,0	22,48
$21,0^\circ$	132,7	28,60

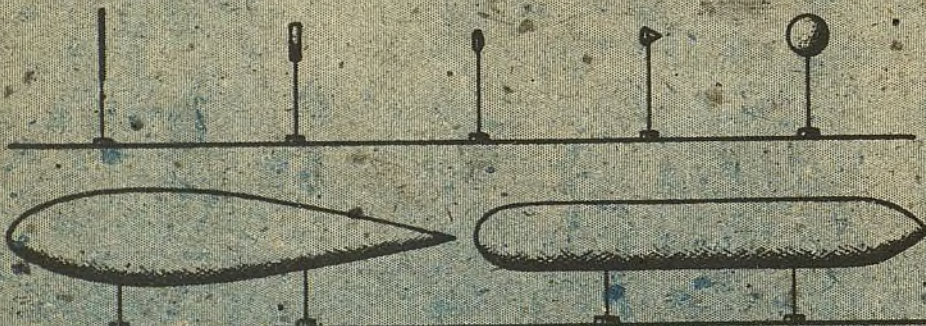
Fig. 74

El varillaje de los brazos de la balanza penetra en la cámara de medición a través de la abertura E, donde se registran exactamente en los cuadrantes todas las fuerzas de aire que se desarrollan abajo en el modelo.



Túnel aerodinámico:
A, balanza; B, entrada del aire; C, salida; D, modelo; F, hilos de suspensión.

CUERPOS DE LA MISMA RESISTENCIA AL AIRE



El profesor alemán Junkers, constructor de los famosos aviones que llevan su nombre, efectuó sus ensayos fundamentales de aerodinámica con estos siete cuerpos de distinto tamaño, pero que ofrecen la misma resistencia al aire.

EL PLANETA MALEANTE

El profesor Plombagina se dio cuenta del peligro, y un escafandro recorrió su espalda dorsal, y sus pocos cabellos se pusieron verticales. Pero a pesar de todo eso, empuñó los mandos y...



El "rey de los Alisios" comenzó a volar, y tras algunas vueltas caprichosas tomó planeta.



...pero los planetarios la habían tomado con él, y le cayeron encima por docenas.



Ahora veremos qué pasó! ¿Dónde estará Estrellita y sus satélites?



Y aquellos pequeños tipejos, que habían aprendido muchas cosas malas, se dispusieron a hacerlo pasar un mal rato.



Plombagina se introdujo por uno de los embudos del suelo y fue a parar a los laboratorios de los bandidos. Como si fuera pisando huevos, así fue avanzando nuestro héroe.

(CONTINUACIÓN)

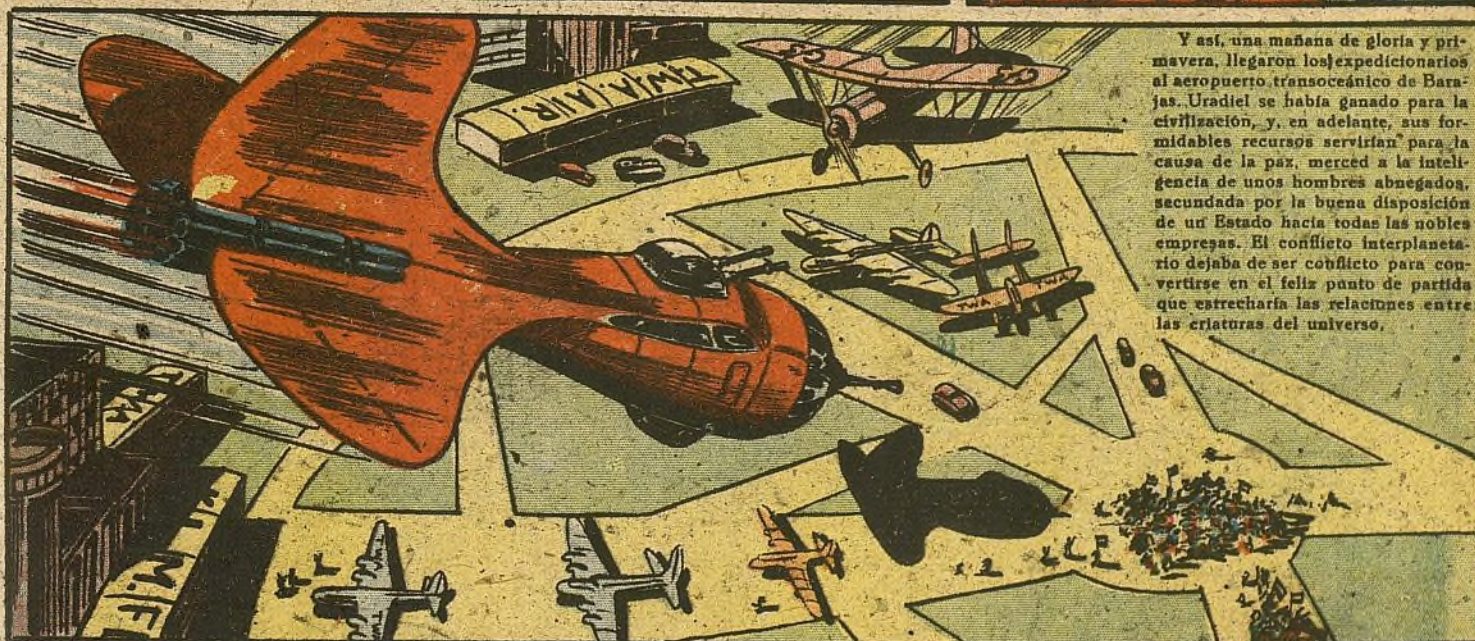
Conflicto Interplanetario



¡ARRIBA LAS MANOS!
¡NO TEMÁIS! PERO SERÉIS
LOS PORTADORES DE LA MALA-
NUEVA DE VUESTRA VERGON-
ZOSA DERROTA. ¡URADIEL ES
DE URADIEL! ¡MARTE ES DE
MARTE! ¡DECÍDSELO A VUES-
TROS COMPATRIOTAS!

DIOS LO... HA QUE...
RIDO. LO MEREZ...CO
POR MAL PATRIO...TA.

¿QUIÉN HABLA DE
ESO? CURARÉIS.
ESPAÑA NECESITA DE
VUESTROS
TRABAJOS.



Y así, una mañana de gloria y pri-
mavera, llegaron los expedicionarios
al aeropuerto transoceánico de Bara-
jas. Uradiel se había ganado para la
civilización, y, en adelante, sus for-
midables recursos servirían para la
causa de la paz, merced a la inteli-
gencia de unos hombres abnegados,
secundada por la buena disposición
de un Estado hacia todas las nobles
empresas. El conflicto interplaneta-
rio dejaba de ser conflicto para con-
vertirse en el feliz punto de partida
que estrecharía las relaciones entre
las criaturas del universo.



COMO VEIS, NO ANDABA MUY
DESCAMINADO EN MIS AUGURIOS.
LA REALIDAD HA SUPERADO CON
CRECES LO QUE MUCHOS SUPO-
NÍAIS SUEÑOS DE MI FANTASÍA.
EN LA PRÓXIMA EXPEDICIÓN
ESPERO QUE LO COMPRUEBEN
ALGUNOS DE MIS COLEGAS.

¡Y PENSAR QUE
NOS HABÍAMOS
BURLADO, DE ÉL!

¡ESTOY AVER-
GONZADO!

¡MÍRALE, SOLI AHORA NO
ES UN SECRETO. Y DENTRO
DE MUY POCO LO CONO-
CERÁN TODAS LAS GENTES.

YO PIENSO VOLVER MUY
PRONTO. TENGO CIERTOS
PROYECTOS... PAPÁ, YO...



¿TÚ SOLAMENTE?
¿NO HABÍAMOS QUEDADO
EN QUE NOSOTROS...?

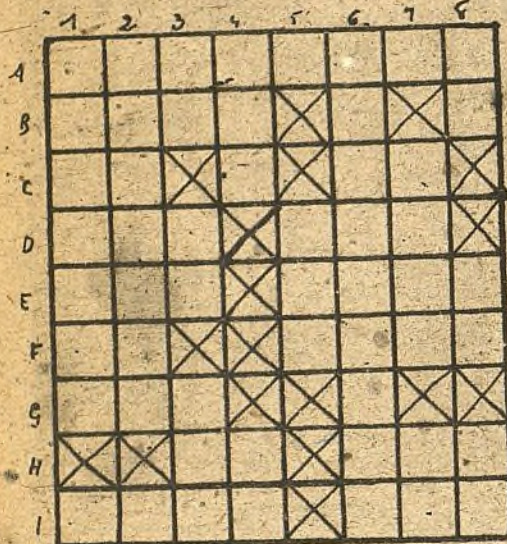


INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Crucigrama



HORIZONTALES.—A, Geógrafo griego.—B, Insólida; vocal; vocal.—C, Letras de colocar; negación.—D, Letras de Huesca; en algún deporte.—E, Letra; en algunos animales.—F, Iniciales de Luz Navafro; ciudad de Francia.—G, Vocal en plural; consonante.—H, al revés; nota; nombre de mujer.—I, estropeado; hermana.

VERTICALES.—1, Centro de Enseñanza; consonante.—2, fiesta elegante.—3, iniciales de Teresa Sanz, del verbo saber; nota musical.—4, al revés, nota.—5, perfumería.—6, Obra de Virgilio.—7, letras de Alamo; negación.—8, arullo, Iniciales de Soledad Neto; ovación en el fútbol.

María Luz Aventín Boj

Campo (Huesca).

Logogrifo

- 1 2 3 4 5 6 = Antigua ciudad de Asia.
- 1 4 5 6 3 = Revelador fotográfico.
- 3 2 4 6 = Baco.
- 3 2 4 = Enrede.
- 2 6 = Hija de Inaco.
- 3 = Número romano.
- 1 2 = Nota musical.
- 5 4 6 = Villa de la Coruña.
- 2 6 3 4 = Hija de Cúrito.
- 2 6 5 1 4 = Monte fortificado de Mesenia.
- 1 4 5 4 5 4 = Entrometido.

Miguel Domingo Mombiela

Calle de las Delicias, 23, 2.º derecha.—Madrid.

Logogrifo

- 1 2 3 4 5 6 7 8 = Pueblo de la provincia de Madrid.
- 1 2 3 4 5 6 7 = Resto de una materia que se ha quemado.
- 2 4 3 6 7 8 = Pertenece a la sociedad.
- 2 4 3 6 7 = Colaboradora de una sociedad.
- 5 1 7 8 = Parte de una peseta.
- 5 6 7 = Corriente de agua de alguna importancia.
- 6 5 = Terminación verbal.
- 8 = Consonante.

José Pardo

Cuesta de Santo Domingo, 12, Madrid.

Historico

La hija de un embajador barriendo la calle

Lady Fullerton, hija de Lord Granville, Embajador de Inglaterra en París, que era, además, una distinguida escritora y que se acababa de convertir al catolicismo con su marido, tuvo durante su vida rasgos de ternura edificante. Al salir un domingo de misa y dar una limosna a una barrendera irlandesa, le preguntó si solía oír misa.

—No me es posible— respondió— porque estoy ocupada desde el amanecer hasta después de las doce, y a esa hora es la última.

—Pues hoy la vais a oír. Y cogiendo la escoba con gran asombro de la barrendera, le dijo:

—Entre pronto en la iglesia, que acaban de dar el último toque, y, mientras tanto, yo os reemplazaré.

Y la esposa de un Lord e hija de un Embajador, estuvo barriendo la calle durante la misa.

Jesús Díaz

Calvo Sotelo, 8, Encinasola (Huelva).



El número 3

Tiene el tres coincidencias raras: 3 reinos de la naturaleza: animal, vegetal y mineral; 3 elementos principales: el espacio, la materia y el movimiento; los 3 movimientos de la tierra; 3 principios en el hombre: la sensibilidad, la inteligencia y el cuerpo; tres términos de la existencia: nacimiento, vida y muerte; 3 espíritus distintos: el inteligente, sensitivo y vegetativo; 3 potencias espirituales: memoria, entendimiento y voluntad; 3 medidas del tiempo: pasado, presente y porvenir; 3 medidas de las cosas: principio, medio y fin; 3 figuras geométricas radicales: triángulo, cuadrado y círculo; 3 atributos de la extensión: punto, línea y superficie; 3 clases sociales: rica, media y baja; 3 partes en el hombre: cabeza, tronco y extremidades; 3 clases de animales vertebrados: mamíferos, aves y reptiles, etc., etc.

José Serrano

Queipo de Llano, 24, Cádiz.

Tipo turco



José Serrano

Queipo de Llano, 24, Cádiz.



Martín Pinero

Fernán Palma, 4, Jaén.



Fernando de Miguel

14 años

Avenida de Madrid, 31, Jaén.

Don Homobono



Alejandro Fernández Ancha, 5, Mora (Jaén).

Chiste

Váse a afeitarse un baturro y le afeita el barbero con una navaja tan mala, que al baturro le parece que le despellan.

De pronto se oye aullar a un perro al que seguramente estarían castigando y exclama el baturro:

—¡Rediez! ¡Mía cómo chilla el pobretico! ¡Ni que le afeitara usted!

Jesús Díaz

Calvo Sotelo, 8, Encinasola (Huelva).



José Muñoz-Cruzado

Santo Domingo, 9, San Fernando (Cádiz).

Curiosidades



La primera Biblia poliglota se imprimió en Alcalá de Henares durante los años 1514-1517. Consta de seis volúmenes en folio y se publicó por iniciativa y bajo los cuidados del Cardenal Jiménez Cisneros. Fue impresa por Arnaldo Guillermo de Brocarío.

Los judíos antiguamente tenían por fiesta el sábado, pero como Jesucristo entró en Jerusalén en domingo, resultó en domingo, y otras fechas más, los cristianos hemos puesto por fiesta el domingo.



El avión gigante que proyecta Junkers, es el aparato destinado a franquear los Océanos. Va en 21 horas desde Berlín a Nueva York y podrá elevarse con un centenar de hombres.

José Muñoz-Cruzado

Santo Domingo, 9, San Fernando (Cádiz).

Construcción de un calidoscopio

Se toman tres tiras de cristal corriente o de espejo de la misma longitud y anchura. Se colocan formando prisma triangular (fig. A) y se les pega un papel para que conserven esa forma.



Hecho esto se les enrolla un cartón, que se pegará o sujetará con grapas (fig. B). Dicho cartón será medio centímetro por un extremo y dos centímetros por el otro, más largo que el prisma. Se cortan dos cristales de forma circular que tengan el mismo tamaño que el hueco del tubo. Dichos cristales se colocan en la parte del tubo que sobresale del prisma dos centímetros y entre los dos se colocan en completa libertad unos trocitos de cristales de colores a ser posible o papeles transparentes (fig. C). Una vez colocados los cristales que han de entrar muy ajustados en el tubo y que no podrán juntarse sino que conservarán entre sí una separación de medio centímetro, ya está terminado el juguete. Mirando por el otro extremo y dando vueltas al cilindro se verán multitud de caprichosas combinaciones de colores.

Juan Gómez 12 años

Baltanás (Palencia).

¿Sabías que...

...los gallos fueron domesticados primeramente, no como alimento sino como relojes despertadores?

...los nativos de las islas Lord Howe, en las islas Salomón, matan los peces mordiendo en la parte posterior de la cabeza?

...los ponies Shetland, esos caballos que apenas pasan de un metro de estatura y tienen abundante pelaje, se encuentran solamente en las islas Shetland (Escocia) y se aclimatan bien en otros países?

Jesús Díaz

Calvo Sotelo, 8, Encinasola (Huelva).



Y el hombre de la Ley, como llamaban en Jacksonville a su querido y viejo sheriff, interrogó a Bud Taylor, el ingeniero que había venido a lo del ferrocarril. Aquel desconocido no inspiraba mucha confianza al desorientado representante del Derecho. Bud Rex, cuando, al terminar la entrevista, montó en su caballo, sonreía.



No había más remedio que actuar. De lo contrario, el viejo sería capaz de enchiquerarle. De la entrevista, Bud Rex había sacado una importante consecuencia. A saber:



Que en el Banco de Jacksonville se hallaba la clave de todo. Allí, pues, se dirigió y saltando por una de las ventanas de la parte de atrás...



...la cerró nuevamente y avanzó en las tinieblas.

Se oyen voces en la habitación de al lado. Mister Nap había con alguien.



Entrabriendo imperceptiblemente la puerta, observó la escena. Mister Nap decía algo extraordinario; increíble!

Si, yo soy Wren Marlett. ¿Os asombró? No pongais esa cara, idiotas.



Es lo que menos podíamos imaginar, jefe. Creímos que nos citaba para asaltarme a mí mismo. ¡Ja, ja! ¿Quién fué el estúpido que terminó con el traidor, con el que quería delatarme. Simuló el suicidio demasiado mal.



¡Alto! ¡Arriba las manos. Wren Marlett! No era sólo el asesino de Nichols el que conocía tu doble personalidad. Se acabó en Jacksonville la ley del más fuerte. ¡Date preso!



¡Ajá! Quieres saber quién soy. Yo te lo diré. Soy el hombre que viene a castigar tus crímenes, los abusos que has cometido al amparo de tu honroso prestigio de banquero.



Y vosotros, ya estáis tirando los cinturones y poniéndoos de cara a la pared. ¡Vamos! ¡Pronto! ¿Qué miráis con tanta extrañeza? ¡Ah, ya! El antifaz. Deseadis conocerme. ¡Mirad!

¡Es Bud Taylor, el ingeniero!



Bud Rex, el agente del Gobierno. Gracias, sheriff, por haber acudido puntualmente a la cita. Aquí, en este sobre, está mi nombramiento.

¡Es lo que menos podía sospechar!



¡Andando! Y tú, Wren Marlett, alias Mister Nap, o viceversa, ¿qué haces que no tiras los «perforadores»? ¿Quieres «suicidarte» también?



¡Atrás, miserable! ¡Como des un paso, te achicharro! ¿De modo que el Gobierno te ha enviado aquí? Verás a dónde te envío ahora!

Alguien apagó la luz. Bud Rex taladró las tinieblas con sus potentes «perforadores». Sin embargo, los forajidos, conocedores del terreno, huyeron a la desbandada.



¡Eh, Bud Rex, mire! ¡Se escapan por la claraboya! ¡Ya os daré plomo hasta que os hartéis!



¡Huyen hacia los desfiladeros! ¡Cuidado, Bud Rex! ¡No se salve ni uno!

¡Eh, Marlett! ¡Detente o hago juego! ¿No quieres obedecer? Pues...



El certero disparo de Bud Rex hirió de muerte al caballo del malvado Mister Nap. (a) Wren Marlett. El noble bruto rodó pesadamente, lanzando por las orejas a su jinete.



¡No podrás conmigo, Bud Rex! ¡Aquí te espero!



¡Por favor, Bud Rex, no me lo mate! Hay que ahorcarse en la plaza de Jacksonville, ¿me entiende?



Poco tiempo después, el sheriff y Bud Rex, al frente de todos los colonos, irrumpían en la guarida de los malhechores. Codo con codo, en larga hilera, marcharon a la cárcel de Jacksonville, en espera de ser juzgados. Entonces, Bud Rex, terminada su Misión...



¡Qué felicidad, Bud! Viviremos aquí después de la boda, ¿te parece?

Si, Edda. Al fin comprendí qué querías decirme con aquello de la vivienda demasiado espaciosa. Soy muy torpe, ¿verdad amor mío?



Y al poco tiempo, cuando el pastor de Jacksonville unió a ambos jóvenes en matrimonio, el sheriff, que actuaba de padrino, preguntó a Bud Rex por qué había sospechado de Mister Nap. El enviado del Gobierno le contestó simplemente: «Era sencillo. A todo el mundo robaba Wren Marlett, menos a Mister Nap», que era banquero. ¿No le chocó a Vd.?

FIN

RIVALES a MUERTE



Se publica completo en este número de "Flechas y Pelayos"

75
cts.

EL ESPIRITU NACIONAL

Religión



Amar a Dios sobre todas las cosas es querer perderlos todos antes que ofenderle, es reconocer que el hermosísimo conjunto de la creación no vale nada—de la nada salió y a la nada tornará—en comparación de la infinita belleza de Dios. Más aún, el alma vale mucho más que todas las cosas terrenas y, como dice Cristo, nada aprovecha al hombre ganar todo el mundo, si padece de detrimento en su alma.

Sin embargo, afecta y se llora más la ausencia o la pérdida de una madre que la ausencia o la pérdida de Dios por el pecado. ¿Es que amamos a la madre más que a Dios? No. Lo que ocurre es que son afectos de distinta naturaleza. El uno es humano, sensible, natural; el otro es sobrenatural, estimativo, espiritual. A pesar de esto se han vertido en el mundo lágrimas más amargas, persistentes y abrasadoras por el pecado que por la muerte de seres queridos. Una madre ama mucho más a sus hijos que éstos a ella. Recuerda el ejemplo de aquella madre de los siete Macabeos que les vió morir horriblemente y les animaba con su presencia a sufrir los tormentos antes de ser apóstatas. Recuerda el desafío del primogénito de los siete hermanos rey Antíoco: "Aparejados estamos a morir antes que quebrantar las leyes patrias que Dios nos ha dado." Recuerda cómo el más pequeño resistió a las riquezas y amistad que le brindaba el tirano, y cómo sintió redoblarse sus energías con la exhortación de su heroica madre y cómo increpó al verdugo y asesino de sus hermanos: "Yo no obedezco al mandato del rey, sino al precepto de la Ley que nos fué dada por Moisés" y encima le amenazó con la espantosa venganza del Señor por sus crímenes. Y dice el Libro de los Macabeos: "Murió, pues, también este joven sin contaminarse, con una entera confianza en el Señor." Esto es amar a Dios más que a la misma vida. Pero el que pretenda conservarla a costa de pecar la perderá irremisiblemente y el que por amor de Dios la perdiese, ése la conservará para siempre. Jesucristo lo ha dicho así.

Sin ir tan lejos como al niño María Goreti, que hace pocos años fué asesinada por no manchar su alma. Y si quieres ejemplos nobles de preferencias en el amor y sacrificios por la Patria, todavía vive entre nosotros el nuevo Guzmán el Bueno, que se llama General Moscardó. Tú sabes que prefirió que mataran a su hijo Luis antes de entregar el Alcázar de Toledo a los enemigos. Muy hondo y legítimo era el amor a su hijo, pocas esperanzas había entonces de liberar la fortaleza sitiada, pero el General sintió más fuerte el amor a España y prefirió ser sepultado entre escombros antes que dar el mal ejemplo a sus compatriotas. Más que la Patria es Dios y por El hoy que sacrificarse hasta la muerte.

NOVIEMBRE

16

1870

En
ESTE
DÍA...



Por S. FERNÁNDEZ Y CONTRERAS.

ES ELEGIDO REY DON AMADEO DE SABOYA

El Gobierno provisional formado por el destronamiento de Isabel II se había echado sobre sus hombros el peso de buscar un nuevo Príncipe que ocupase el secular trono de los Reyes de España. Rechazadas las propuestas del Duque de Montpensier y la de un infante portugués, primero, y la de un Hoenzollern más tarde, al fin se encontró adecuada persona en figura del Duque de Aosta, Amadeo de Saboya, hijo segundo del Rey de Italia. Ya tenía España, virtualmente, nuevo soberano. Ahora era preciso que las Cortes, en votación pública, confirmasen la elección. Para el 16 de noviembre de 1870 se convocó este acto. Y en esa fecha se verificó. La expectación, las consultas y los comentarios que se suscitaban en torno a la decisiva Asamblea, eran de los que marcan una página imborrable en la Historia. Ciento noventa y un votos obtuvo el que había de ser nuevo Rey. Algunos de los electores votaron por sus otros pretendientes, uno por la República y diecinueve por el papado. La mayoría, desde luego, se la llevó el de Aosta, que pasó a ser Amadeo I de España y su destino sería sentarse en el trono de San Fernando.

¿Todo estaba arreglado? Oficialmente, sí. Pero el pueblo español, tan amante de sus tradiciones, nunca vió con buenos ojos al monarca recién llegado, aunque le adornaban tan excelentes prendas como la bondad y la caridad, cualidades que no bastaban para ocupar el solio, pues se alegaba que sus derechos los había creado un grupo de políticos revolucionarios que no ostentaban la representación de las clases sociales en general.

Por eso, un reinado que se elevó sobre fundamentos tan débiles, no tardó en desmoronarse. Le faltaba, además, el apoyo firme del General Prim, que había sido asesinado antes de la entrada de Don Amadeo en Madrid.

El de Saboya pisaba tierra española el 2 de enero de 1871 y el 11 de febrero de 1873, cuando solamente habían pasado poco más de dos años de su elección, el Rey Amadeo de Saboya, con una prudente visión de la realidad, renunció al trono y sale de España desengañado y melancólico...



Sabios
ESPAÑOLES

FRANCISCO VALLES

Francisco Vallés, médico español apellidado EL DIVINO VALLES o EL GALENO ESPAÑOL, nació en Covarrubias (Burgos) el año de 1524. Hizo sus estudios literarios en el Colegio de San Ildefonso de Alcalá de Henares, donde adquirió los títulos de Bachiller y Doctor en Medicina. Contaba por aquel entonces 29 años, pero a los pocos meses alcanzó tal fama, que en 1554 fué nombrado catedrático de Medicina en la Universidad de Alcalá.

En cierta ocasión curó a Felipe II de un ataque de gota, mediante un simple procedimiento que causó la admiración de los demás médicos que atendían al rey, quien agradecido, al encontrarlo días después en las galerías de palacio, le saludó diciéndole: "¡Ay, divino Vallés, cuánto te debo!". Otras curaciones de mayor importancia y sus libros le dieron celebridad inmensa. Una nueva intervención casi milagrosa que llevó a cabo el año 1580 en la persona de Felipe II, a la sazón tan gravemente enfermo que ya el Duque de Alba había tomado medidas para que la muerte del soberano causase el menor trastorno posible a la nación, valió a Vallés el título de protomédico de todos los reinos y señoríos de Castilla, cargo que muy pocos llegaron a obtener y el más elevado que podía otorgarse en la Facultad. Terminado el Monasterio del Escorial, fué encargado junto con los sabios Arias Montano y Morales de organizar la que después había de ser una de las mejores bibliotecas del mundo. Hizo mucho bien el GALENO ESPAÑOL por sus semejantes, aplicando su inteligencia y su esfuerzo corporal a la extinción de las epidemias y otros males colectivos que causaban estragos en la humanidad, comportamiento que fué recompensado con la imposición de su nombre a una de las calles principales de su ciudad nativa. Como hombre de ciencia ha merecido los mayores elogios de sus colegas europeos de aquel tiempo, siendo un dicho del famoso Beorhave que "el alma de Hipócrates había transmigrado al Divino Vallés". Dejó escritas numerosas obras que fueron traducidas a los más importantes idiomas de nuestro continente, y murió en Burgos, el 20 de septiembre de 1592.



Héroes del Mar

BLAS DE LEZO

Muchos y muy sugestivos relatos de heroísmo podrían escribirse sobre la excepcional figura de Blas de Lezo, orgullo de la patria y representante genuino de nuestra raza; pero aquí, en este cuarto de página y el siguiente, hemos de contentarnos con dar a conocer las principales proezas de tan temerario personaje. Blas de Lezo enmarca su vida: entre el año de su nacimiento—1684—en Pasajes (Guipúzcoa) y el de su muerte, ocurrida en 1741, allá en la lejana Cartagena de Indias. Empezó su carrera de mar como sencillo guardiamarina, a bordo de un buque insignia: el del almirante Tolosa. Su bautismo de fuego y sangre tuvo lugar en el combate de Vélez-Málaga, entre la escuadra española y una anglo-holandesa. En él, aún muy joven Lezo, dió una lección de intrepidez y serenidad poco comunes, pues mutilada su pierna izquierda por un proyectil, continuó con espantable sangre fría dirigiendo los maniobras en la parte de mando que le afectaba. Más tarde, en una expedición de socorro, se encontró bloqueado por fuerzas superiores, pero incendiando alguno de los barcos mercantes que le seguían y aprovechándose del incendio consiguió romper el cerco, escapándose. En otra ocasión lo designaron para ventilar un pleito surgido entre España y la República de Génova, y apareciendo con sus buques ante el puerto enemigo consiguió la que se propuso, obligándole a que hiciera un saludo excepcional a la bandera española.

Años después, enviado por el Gobierno a Tierra-Firme, entraba con su flota en Cartagena de Indias el 11 de marzo de 1734; allí se enteró de la acumulación de material de guerra que los ingleses hacían en Jamaica. Sabedor de que Cartagena de Indias era la presa más codiciada de los británicos y consciente de los pocos medios con que contaba para combatirlos, organizó la defensa.

Instaló sus buques en Bocachica para que los del enemigo no pudieran entrar en el puerto sin batirse con ellos; cerró la entrada con enormes cadenas, y envió uno de sus más potentes cañones a tierra, en la que la artillería estaba casi inútil.

Estas medidas contuvieron por bastante tiempo a los ingleses, quienes después de dos tentativas infructuosas se decidieron al ataque el 15 de marzo de 1741, en que se presentó ante Cartagena una formidable escuadra de 40 barcos de guerra y unos 120 entre transportes, fragatos, bombarderos, etcétera, mandados por los almirantes Vernon, Lastock y Ogle...

(Continuará.)